

# La Fuente De Bronce

por Douglas L. Crook

Es provechoso tomar tiempo para estudiar las lecciones espirituales que hay para nosotros que se encuentran en la adoración a Jehová en el Antiguo Testamento como lo ordenó Dios y la cual Moisés instituyó en el desierto cuando construyó el tabernáculo y sus muebles de acuerdo con el modelo que Dios le había dado.

En la adoración que fue ofrecida en el tabernáculo y en su mueble vemos tipos de diferentes aspectos de Jesús y Su ministerio a los creyentes que tienen acceso y aceptación en la presencia de Dios por el mérito del sacrificio y ministerio de Cristo.

Un estudio del tabernáculo y de los actos de adoración que se realizaban allí y de su mueble producirá una gran cantidad de entendimiento acerca de Jesús y Su obra de redención y de los beneficios, privilegios y responsabilidades de todos los que han puesto su fe en Jesucristo como su Salvador.

En esta lección vamos a considerar el mueble conocido como la fuente de bronce.

## Éxodo 30:17-21

*17 Habló más Jehová a Moisés, diciendo:*

*18 Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua.*

*19 Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies.*

*20 Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová,*

*21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.*

Si el servicio de los sacerdotes en el tabernáculo iba a ser acepto a Dios, tenían que lavarse constantemente las manos y los pies.

La fuente nos presenta a Cristo como la fuente del poder limpiador para vencer la contaminación diaria del pecado y su dominio sobre el creyente. Es por la vida de Cristo dentro de nosotros que podemos vencer el pecado y estar preparados para servir y honrar al Señor.

#### **Efesios 4:20-24**

*20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,*

*21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.*

*22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,*

*23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*

*24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

#### **Romanos 7:22-25**

*22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;*

*23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva*

*cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.*

*24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?*

*25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.*

La limpieza hecha en la fuente no es un cuadro de la limpieza de la mancha de la culpa del pecado que se quita cuando aceptamos el sacrificio de la cruz de Jesucristo como el pago total por nuestros pecados. Esa limpieza es una vez por todas y nos hace eternamente aceptos por Dios en Su Amado Hijo Jesús.

El lavamiento diario de manos y pies nos muestra la necesidad de los creyentes de tener sus obras y andar diariamente limpios de la contaminación de la práctica del pecado para que podamos servir al Señor de una manera aceptable y que lo honre.

La verdadera fuente, Jesucristo, demostró la diferencia entre la limpieza única que da como resultado la vida eterna y la limpieza diaria de la contaminación de la práctica del pecado que nos permite servir al Señor de una manera que verdaderamente lo honra en Juan 13:5 al 10.

### **Juan 13:5-10**

*5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido.*

*6 Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?*

*7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.*

*8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.*

*9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.*

*10 Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.*

Si vamos a tener una parte activa y productiva en lo que el Señor está haciendo en esta vida, nuestras obras y nuestro andar deben caracterizarse por la pureza y santidad que provienen de dejar que la vida de Cristo que mora en nosotros gobierne en nuestra vida.

La fuente es también un tipo de la Palabra de Dios que Cristo vino a revelar y cumplir. La Palabra de Dios nos señala a Jesús y Su propósito y poder para librarnos diariamente del poder y dominio del pecado en nuestra vida.

### **Juan 15:3**

*3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.*

### **Efesios 5:25-27**

*25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,*

*26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,*

*27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

La fuente fue hecha de bronce. El bronce habla de juicio. Si la Palabra de Dios nos va a

limpiar de la contaminación del pecado, debemos permitir que nos juzgue.

**Hebreos 4:12-13**

*12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

*13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.*

**1ª Corintios 11:31**

*31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;*

Cuando leemos la Palabra de Dios y la permitimos que juzgue en nuestra vida lo que no está de acuerdo con la voluntad revelada de Dios, la Palabra nos lleva al arrepentimiento y nos hace volver a la obediencia. Cuando permitimos la Palabra de Dios juzgarnos, nos lavamos en la Verdadera Fuente que nos hace aptos para servir al Señor y caminar en comunión con Él.

**Éxodo 38:8**

*8 También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.*

Se encuentran dos cosas interesantes en el hecho de que la fuente se hizo a partir de la donación de espejos de bronce de mujeres que servían fuera del tabernáculo.

Primero, antes de que se pudiera crear la fuente y estas mujeres se beneficiaran del servicio del

sacerdocio levítico, tenían que estar dispuestas a sacrificar un objeto que puede ser una fuente de vanidad y orgullo, sus espejos.

Antes de que podamos beneficiarnos del poder purificador de la Palabra de Dios, debemos venir con un espíritu de humildad, entregando el orgullo de nuestra propia voluntad.

**Isaías 66:1-2**

*1 Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?*

*2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.*

En segundo lugar, la Palabra de Dios es como un espejo que revela en qué parte de nuestra vida debemos aplicar el poder limpiador de la Palabra de Dios.

**Santiago 1:22-25**

*22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.*

*23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.*

*24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.*

*25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.*

**2ª Corintios 3:18**

*18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor; somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

Al leer la Palabra, vemos a Jesús y nos vemos a nosotros mismos. A medida que aplicamos la Palabra a nuestra vida y nos sometemos humildemente a su autoridad, somos limpiados de los pensamientos, actitudes y prácticas que contaminan al pueblo de Dios y le impiden servir al Señor de una manera que verdaderamente lo honra.

La victoria diaria sobre la práctica del pecado es una cuestión de vida o muerte.

### **Éxodo 30:21**

*21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.*

El pecado siempre trae algún tipo de muerte. Para el creyente, nunca puede traer la muerte segunda. Ese castigo cayó sobre Jesucristo en la cruz. Sin embargo, trae muerte al servicio, al fruto y al testimonio. Quiero que mi vida sea llena de fruto espiritual para darle a Jesús la mayor gloria cuando venga a llevarme a casa.

Una observación final sobre la fuente de bronce fue que no se le dieron dimensiones. El poder de la Palabra de Dios y la Vida de Cristo para limpiarnos de la práctica del pecado en nuestra vida diaria es ilimitado. Sin embargo, los creyentes individualmente experimentan diversos grados de su poder transformador según el grado en que eligen acceder a la fuente.

¿Es importante la Palabra de Dios en la vida de

usted? ¿Qué lugar ocupa la Palabra en su corazón y en su mente?

**Colosenses 3:16-17**

*16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

*17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.*

Deje que la Palabra more en usted en abundancia, copiosamente, abundantemente, en gran medida para que pueda ser apto para servir al Señor y glorificar Su nombre.